

# EL ES LA.

**PRECIOS DE SUSCRICION.**  
Tres meses. . . . . 11 rs.  
Un mes. . . . . 4 .

## PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES.

SALE LOS DOMINGOS Y JUEVES.

**ANUNCIOS.**  
4 cuartos línea.  
Los de alguna importancia y los comunicados á precio convencional.  
Se reciben en la Administración calle de la Zapatería núm. 3.

**PUNTOS DE SUSCRICION.**—En la Administración calle de la Zapatería núm. 3 y en la librería de la Viuda é Hijos de Miñon.—*Almanza*, D. Gerónimo Brezosa.—*Astorga*, D. Antonio Gullon.—*Boñar*, D. Carlos Cachero.—*La Bañeza*, D. Teodoro Marcos.—*La Vecilla*, D. Hermenegildo Vecilla.—*Mansilla*, D. Pedro Antonio Alonso.—*Murias*, D. Patricio Quirós.—*Ponferrada*, D. Manuel Gonzalez y Valle.—*Riaño*, D. Manuel Balbuena.—*Sahagun*, D. Silverio Florez.—*Valderas*, D. Manuel de los Rios.—*Valencia D. Juan*, D. Bernardino Serna.—*Villamañan*, D. Pedro Rodriguez Montiel.—*Villafranca*, D. Bartolomé Grepí.

### SUSCRICION POPULAR EN FAVOR DE LOS INUTILIZADOS EN LA GUERRA DE AFRICA

LISTA NÚMERO 3.	
Empleados en los derechos de consumos de esta Ciudad.	
D. Ignacio Choya	20
D. Antonio Perez	20
D. Francisco Coello	20
D. Alvaro Lopez Longoria	20
D. Francisco Garcia	20
D. Federico Echepare	20
D. Maximino Escobar	20
D. Francisco Guilian	20
D. Manuel Alvarez	14
D. José Quiroga	12
D. Carlos Alvarez Arcos	8
D. Julian Salgueiro	6
D. Ramon Puente	6
D. Benito Alvarez	6
D. Agustín Garcia de la Foz	6
D. Pedro Aller	6
D. José Garcia	6
D. Ambrosio Trapaga	6
D. Manuel Cambra	6
D. Francisco Alvarez	6
D. Serapio Cambra	6
D. Constantino Duran	6
D. Santiago Paraiso	6
D. Francisco Diaz	6
D. Juan Juarez	6
D. Francisco Bedoya	6
D. Francisco Barcala	6
D. Gregorio Alvarez	6
D. José Millan	6
D. Diego Llamazares	5
D. Lucas González	5
D. Juan Ruiz	5
<b>TOTAL</b>	<b>317</b>

LISTA NÚMERO 4.	
Pueblo de S. Miguel.	
D. Manuel Nicolás, párroco	10
D. Antonio Gutierrez	2
D. Bernardo Santos	1
D. José Santos, Alcalde pedáneo	4
D. Felipe Gutierrez	1
D. Lope Garcia	1
D. Hermenegildo Gutierrez	2
D. Santiago Blanco	1
D. Manuel Gonzalez, secretario	8
D. Manuel Blanco	2
D. Valerio Gonzalez	4
D. Nicolás Fernandez	2
D. Cristóbal Blanco	2
D. Manuel Gonzalez mayor	1

D. Santiago Santos, Regidor de Ayuntamiento	8
D. Fernando Gonzalez	6
D. Domingo Gonzalez	4
D. Fabian Perez	2
D. Marc y Garcia	2
D. Dionisio Fernandez	1
D. Marcos Gonzalez, Juez de paz	4
D. José Velilla	1
D. Isidro Garcia	4
<b>TOTAL</b>	<b>73</b>

Leon 11 de Marzo de 1860.

Aya cuando las cuestiones de Medicina veterinaria no sean de la incumbencia de EL ES LA, creemos que merecen un lugar en sus columnas aquellos estudios esencialmente prácticos que puedan ilustrar á los ganaderos del país acerca de los medios de prevenir y combatir ciertas enfermedades epizooticas, frecuentes en algunas localidades de la provincia. La conservacion de la riqueza pecuaria es un asunto no menos importante que su multiplicacion y mejora. Por eso transcribimos de nuestro apreciable colega *La Veterinaria española*, el trabajo siguiente, debido á nuestro colaborador, D. Juan Tellez Vicen, catedrático de la Escuela veterinaria de esta ciudad, y á D. Antonio Iglesias, veterinario de 1.ª clase establecido en la misma.

### INFORME ACERCA DE LA ENFERMEDAD EPIZOOTICA, QUE HA REINADO DURANTE LA PRIMAVERA Y VERANO DEL PRESENTE AÑO EN EL GANADO VACUNO DEL CONCEJO DE LILLO.

**Antecedentes.**  
Con fecha 30 de agosto próximo pasado fuimos comisionados por el Sr. Gobernador de esta provincia, para estudiar la doble epizootia que ha estado diezmando los ganados vacuno y de cerda, ramos principales de riqueza del partido municipal de Lillo, en la primavera y estío últimos.  
Hacia ya tiempo que circulaban en la capital noticias vagas acerca de tan mortíferas enfermedades, y estos rumores, sobre los cuales llamó el Subdelegado de Veterinaria, D. Bonifacio de Viedma, la atencion del Sr. Gobernador, molivaron un oficio indagatorio de esta autoridad al Alcalde constitucional de aquel partido, cuya contestacion transcribimos.  
«Hace mas de seis meses que en estos pueblos, se desarrolló un padecimiento en el ganado vacuno, que ha causado y por desgracia está causando los mayores estragos, en términos que varios vecinos no tienen con que hacer los trabajos. La enfermedad para

nosotros es desconocida, porque se reduce á acometerles una fuerte diarrea, desgana de comer, mucha sed, y á poco tiempo la muerte; sin que se halle interiormente otra cosa que la hiel muy abultada y todo llena de agua.— En los cerdos ha habido pérdidas muy considerables, particularmente en el pueblo de Coñal, y sus padecimientos son muy semejantes á los del ganado vacuno, sin que pueda decirse el número de ambas clases, que se halle atacado, porque un dia se presentan dos, tres ó cuatro casos en un pueblo y otro dia en otro.—Se ha consultado al veterinario (albéitar) de Riaño, y dice que los padecimientos son consecuencia de la enfermedad conocida con el nombre de epizootia, que reinó aqui el año último.—Los medios acordados para cortar y corregir la enfermedad han sido varios y propuestos por algunos de los habitantes, que se creen con conocimientos, aunque pocos; pero todo ha sido infructuoso, porque á la rés que la acomete infaliblemente muere, y como no tenemos veterinarios ni otra clase de sugetos inteligentes, vemos con sentimiento destruir nuestra única riqueza sin que lo podamos evitar. A algunos ganados se les ha sangrado y á otros no, pero todos han perecido; se les ha dado varios cocimientos de yerbas que cada uno ha discurrido, y sucedió lo mismo.»

Tales eran los antecedentes que poseiamos relativamente á la epizootia en cuestion, cuando, en cumplimiento de la orden del Sr. Gobernador, nos personamos en Lillo, cabeza del concejo, el dia 2 del corriente.

Una vez allí, procedimos sin demora á inquirir datos para el mejor desempeño de nuestro cometido, auxiliados por la eficaz cooperacion de los Alcaldes constitucional y pedáneos de aquellos pueblos.

Por desgracia, lo primero que pudimos echar de ver fué que llegábamos sobrado tarde al teatro de la devastacion. Y en efecto, la enfermedad, que viniera ocasionando pérdidas enormes hasta mediados de agosto, declinó desde esta fecha de tal modo, que á nuestra llegada no existia ya caso alguno en los cerdos y solo hallamos afectados una vaca de cria y un novillo de año y medio, que contrajeran el mal de mucho tiempo atrás.

En cambio, padecía á la sazón la generalidad de las reses vacunas una oftalmía no menos temible, de carácter epizootico tambien.

Debiéramos ocuparnos, por tanto, en este informe de tres diferentes epizootias: la del ganado vacuno, á que se refiere el oficio que incluimos mas arriba; la de los cerdos, tambien mencionada en aquel documento; finalmente, la oftalmía que ha sucedido á la primera enfermedad. Mas, con barto sentimiento nuestro, habremos de prescindir de la segunda, porque, faltos de datos suficientes, solamente podriamos fundar, en las noticias vagas y contradictorias que acerca de ellas se nos ha suministrado, conjeturas mas ó menos probables, pero siempre ocasionadas á errores de trascendencia.

Nos limitaremos, pues, á examinar tan concienzudamente como nos sea dado la dolencia que forma el objeto primordial de nuestra expedicion; y á fin de darla un nombre, sin prejuzgar su naturaleza, la designaremos, en razon de uno de sus fenómenos aparentes mas constantes y característicos, como espresa el epigrafe siguiente. Luego emitiremos en dos palabras nuestro parecer acerca del mal de los ojos.

#### *Diarréa epizootica.*

La vaca y el novillo de que antes hemos hablado, sea porque la epizootia les atacara ya en la época de su declinacion, ora porque les favoreciera la estacion en que fueron invadidos, ó gracias á otras condiciones higiénicas no determinadas, eran las únicas reses que hasta entonces se habian librado de la suerte comun á cuantas padecieran la afeccion. Pero esta no presentaba de mucho en aquellos dos animales caracteres tan completos como de ordinario, segun manifestaron sus propietarios respectivos.

Vimons, por esta razon, precisados á dirigir un interrogatorio tan claro y esmerado como nos fué posible á los dueños mismos de los animales inmolados por la enfermedad. Sus respuestas, verificadas y comprobadas unas por otras, por las noticias de algunos sugetos ilustrados de la comarca y por el testimonio, mas autorizado, del profesor de cirujia de Lillo, nos permiten formular, como bastante fiel y exacto, el siguiente

*Cuadro general de sintomas.*—El primer indicio, remoto aun pero insignificativo, de la enfermedad en cuestion, es un erizamiento marcadísimo del pelo, con cambio de su direccion, en el dorso y costillares principalmente. Sobreviene luego una adherencia estremada de la piel á las eminencias huesosas y al contorno de las costillas. Estos dos sintomas, aunque bastante característicos, son compatibles todavia con el ejercicio normal de las funciones, y con un buen estado de carnes.

Mas, despues de un periodo variable, se presenta una irregularidad y perversion crecientes del apetito: los animales lamen la tierra, comen trapos, astillas, y otros objetos igualmente estraños á su régimen habitual. Acomételes tambien la agalaxia (supresion de la leche), una irrumiacion mas ó menos completa, aunque rara vez absoluta hasta los últimos periodos del mal, y simultáneamente ó acaso con cierta anterioridad una diarrea, peculiar al parecer de la dolencia que nos ocupa.

El escremento sumamente blando, es negruzco, bastante fétido, sobre todo hácia el término de la afeccion, y ofrece de recien espulsado unas especies de burbujas, debidas á la presencia de gases intestinales, que dejan al reventarse impresiones profundas y circulares, del diámetro de una peseta ó mas, en la superficie de la masa escrementicia. Algunas veces aparece esta ligeramente estriada de sangre, y en tales casos se observa en el enfermo tenesmo rectal (pujos); mientras que por lo comun las deposiciones se verifican con facilidad, aunque siempre el escremento es lanzado con cierta violencia.

De vez en cuando se pone el ijar un tanto prominente, indicando una meteorizacion (aire en los intestinos) mas ó menos pasajera, acompañada de cólicos ligeros y de fuertes borborismos (ruidos de tripas), que suelen preceder de cerca á alguna evacuacion.

Entretanto se insinúa una debilidad progresiva, acompañada de enflaquecimiento, vacilacion en la marcha, y de un balanceo particular de los lomos y de todo el tercio posterior. Las mucosas aparentes están pálidas; empero suele observarse en ciertos casos un matiz icterico en las conjuntivas (amarillez en lo blanco del ojo), y entonces es casi constante la complicacion cerebral: los animales ofrecen sintomas de vértigo simpático (están como locos); que suelen aparecer tambien aun en las reses que no presentan aquel carácter, si se las somete á una fuerte insolacion.

Una fiebre lenta consume á los enfermos, que ofrecen de vez en cuando temblores parciales, sub-sultos (encogidas), enfriamiento progresivo, con alternativas de calor, en las estremidades, cuernos, y orejas. Los latidos del corazon son veloces y fuertes; mientras el pulso, que afecta al principio los mismos caracteres, se hace pronto débil, y filiforme (casi imperceptible) al fin.

Hay sed aumentada; el vientre descendiendo, se deprimen los ijares y la sucusion sobre las paredes abdominales hace percibir la fluctuacion (los choques) que caracteriza un derrame seroso en la cavidad del peritoneo. A estos desórdenes acompaña por lo general la supresion de orina y de la traspiracion cutánea. La debilidad llega, en fin, á ser estremada y los animales sucumben tranquilos, estenuados despues de quince á veinte dias de enfermedad, por término medio; notándose que mueren mas pronto aquellos que han sido sangrados.

Hasta aquí la descripcion sintomática de la enfermedad, tal como podemos trazarla, segun los datos suministrados por los propietarios. Véase á continuacion las particularidades observadas por nosotros en las dos reses de que dejamos hecho mérito:

Enflaquecimiento, debilidad, irregularidad y depravacion del apetito; marcha insegura, piel seca y adherente, pelo erizado, agalaxia en la vaca; diarrea colicualtiva, mas marcada en ella que en el novillo y sintomas de ascitis (hidropesia del vientre) igualmente mas pronunciados en la res adulta; al paso que en el añojo se advertia tenesmo rectal, con irritacion visible de la mucosa del ano, un tanto invertida al exterior.

Segun queda manifestado, estos dos animales, invadidos mucho tiempo hacia, eran los

únicos que no habian sucumbido entre los afectados de la diarrea epizootica. Esta es con efecto tan mortifera, que no hay ejemplar, dicen los propietarios, de haberse salvado una sola de las reses acometidas.

(Continuará.)

—Damos cabida con el mayor gusto á la siguiente carta de nuestro apreciable amigo y suscriptor el Sr. D. Tomás Mendez administrador de Rentas estancadas de Ambas-mestas en que refiere los rasgos de beneficencia con que ha señalado su paso por la Vega de Valcarce y por todo aquel pais el Serenísimo Sr. Infante de España Duque de Montpensier.

Sres. Redactores de El ESLA.

Muy Sres. míos: con el deseo de hacer público el desprendimiento y finura que caracterizan al Serenísimo Sr. Infante de España Duque de Montpensier, debo de participar á VV. por si se dignan consignarlo en el periódico que con tanto acierto dirigen: que en el día de hoy y hora de las dos de la tarde llegó á este punto de paso para Galicia el Ilustre viajero, en donde le esperábamos entre los demas vecinos del pueblo, el cura párroco y el que suscribe para ofrecerle nuestros respetos y cualquiera otra cosa que en estas montañas pudiera precisar. S. A. con la bondad que le es propia se apeó del coche conferenció con nosotros, y todos reunidos seguimos paseando mas de un cuarto de legua, ocupándose de preguntarnos detalles acerca de la epidemia que aflige al pais, entregándonos por despedida el Gentil hombre catorce duros para socorrer las mas apremiantes necesidades de aquellos; estos sin contar las infinitas limosnas que dicho Sr. repartia por sí mismo y orden de S. A. á los infinitos escualidos convalecientes que en su rededor pululaban. Rasgos de esta naturaleza no necesitan comentarios, por nuestra parte diremos que el día de hoy quedará grabado con recuerdos indelebles en nuestros corazones, apreciando en lo que vale la deferencia y finura con que sin merecimiento de ningun género nos ha honrado él por tantos títulos digno Infante de España.

Aprovecho esta oportunidad para ofrecerme de VV. con la mayor consideracion af.º S. S. Q. B. S. M.—Tomás Mendez.

Vega de Valcarce 7 de Marzo de 1860.

#### VARIEDADES.

—Sin otras noticias importantes, hoy del teatro de la guerra, aprovechamos la oportunidad para dar á conocer á nuestros suscritores, los puertos de Arcilla, Rabat y Salé, de aquellas costas, y otro dia lo haremos de algunos mas.

«Arcilla fue edificada por los romanos, quienes la llamaron Zilia y despues Julia Constantina Zilis, y se encuentra situada en la provincia de Hasbat, region al Chart. Fué ocupada por los portugueses por espacio de bastante tiempo, y la abandonaron durante el reinado de Juan II.

Por la época de las guerras de Mohamed el Xerife y Muluco, el alcaide moro partidario de aquel, hizo entrega de ella al gobernador de Tánger. Arcilla es célebre por haber desembarcado en ella en su funesta expedicion el rey de Portugal D. Sebastian; despues de la triste batalla de los tres reyes, volvieron á ocuparla los moros.

Arcilla cuenta hoy una poblacion de 1.000 habitantes, tan pobres como poco industriosos; en sus alrededores se cria tabaco en abundancia, aunque de no muy buena calidad. Su puerto es pequeño y tiene un regular fondeadero, defendido por una muralla reforzada por tres torres, con veinte piezas en bateria. Continuamente se veia frecuentado por barcas y pescadores españoles y portugueses.

La ciudad de Rabat, llamada Er-rabat y Rabat-ulfatábh por los árabes, y Nueva Salé en algunos mapas modernos, se halla situada en frente de Salé, en el declive de una colina que pertenece á la provincia de Temezena; parte de la poblacion se halla sobre la orilla meridional del rio Buraghrab, y parte sobre el Océano. Sus fortificaciones son bastantes buenas.

Rodeada de murallas flanqueadas de torres, el aspecto de Rabat es algo magestuoso; la mas hermosa de sus torres es la de Smá ó Burhe el Hhassan, hacia levante, y al pié de la cual se encuentra el mejor sitio de anclada en el rio. Sus calles y edificios son bastante cómodos y no carecen de hermosura; tanto en el interior como en las cercanías de la poblacion, la vista se deleita con el hermoso cuadro que ofrecen los muchos huertos y jardines que brindan al extranjero con sus diversos y multiplicados frutos; el perfume que exhalan aromatiza el ambiente, y la atmósfera de Rabat es limpia como ninguna.

Los habitantes son inteligentes, laboriosos y de mas inventiva que los de las otras poblaciones del imperio: descendientes en su mayor parte de los moros expulsados de Andalucía y otros puntos de España en tiempos de Felipe II, se distinguen particularmente por su carácter alegre y viveza de imaginacion. En Rabat hay grandes capitalistas; pero casi todos judíos; el comercio se halla bastante adelantado en esta ciudad, y puede decirse que es una de las primeras traficantes del imperio.

En la edad media Rabat era el centro del comercio del imperio marroquí: establecidos en ella numerosos comerciantes, y favorecida además por la importancia y buena disposicion de su puerto, los genoveses hacian en él un inmenso tráfico: reunida poco despues con Salé, ciudad tambien bastante importante, y auxiliadas mutuamente por su unidad de miras, Rabat y Salé llegaron á convertir se en pocos años en la señoras de aquel mar, hasta el punto de escitar la envidia y rivalidad de los demas puertos del imperio. Animados al propio tiempo los sultanes marroquíes, ya del deseo de complacer á las otras ciudades, y ya del de satisfacer cualquiera de sus caprichos, que seria lo mas probable, hicieron todo lo posible por quitarle toda su preponderancia, y trasladaron al efecto, primero á Santa Cruz y despues al Mogador, el centro de su riqueza.

Rabat, no obstante, estaba protegida por una porcion de circunstancias que no acompañaban á las otras poblaciones; y por mas que los sultanes se empeñaron en alejar de ella el centro de todo tráfico, el hecho es, que por la buena situacion de su puerto, la esportacion de los productos del pais, y particularmente de los granos, de la lana y de la cera, Rabat ha continuado hasta el dia viéndose favorecida por los comerciantes; y no es lo probable que ningun sultan de Marruecos pueda quitarla esta preponderancia. El puerto de Rabat es tambien el mas á propósito para la introduccion de las mercancías europeas que van con destino al interior.

La poblacion de Rabat asciende, segun unos, á 28,000 almas, á 27,000 segun otros, y no falta

quien la supone elevada á la cifra de 30,000 hombres; pero lo que, en vista de datos muy posteriores, y algo mas fidedignos, puede darse por seguro, es que el número de sus habitantes no pasa de 20,000; cerca de 7,000 son hebreos, y hacen un gran comercio, no solo con Fez y el interior de Africa, sino tambien con varios puntos de Europa, y especialmente con Génova y Marsella.

Al E. de Rabat, y no muy lejos de la poblacion se encuentra el castillo de Xella Xialla, que encierra la tumba de la familia real de los Benimarines, y es mirada como un santuario, en el que no se permite la entrada ni á los cristianos ni á los hebreos. Créese que es construccion de romanos ó de cartagineses; cerca de él se encuentran, en efecto, varias medallas é inscripciones.

Su puerto, que sin disputa es el mejor situado y el que mas ventajas reúne para la esportacion de los productos del pais, y particularmente de los granos, lana y cera de las provincias vecinas y de las manufacturas de Fez y Mequinez, es al propio tiempo el mas á propósito tambien para la introduccion de las mercancías europeas, que por la via de Fez se dirigen al interior del Africa. Rabat es ademas mucho mas fuerte que Salé, y en sus baterías, recientemente construidas y conservadas en buen estado, hay colocadas hasta cien piezas de artillería. Rabat se encuentra situada al Sur del rio Raghrah y se ve espuesto con frecuencia al viento del O.

Y, por último, Salé, esta hermosa ciudad llamada Salá por los antiguos romanos, Salá Bu-Ragaba tambien algunas veces, á consecuencia sin duda de los frondosos bosques que la circundan, corresponde á la provincia de Beni Hhaans, y se halla situada en la costa occidental del Africa, junto á la orilla derecha y septentrional del arroyo Viarou, no lejos de su embocadura.

Dividida en dos partes por dicho rio, que es afluente del Bu-Ragaba, la ciudad de Salé ofrece un aspecto pintoresco; es de origen antiguo, tiene un puerto bastante grande, y está rodeada de un muro de once metros de elevacion, flanqueado de trecho en trecho por robustas torres. Esta ciudad fué por espacio de muchos años residencia habitual de la piratería marroquí; estos piratas, unidos á los que por aquel entonces se refugiaban tambien en Rabat, se hicieron tan temibles y lograron infundir tal terror, no solo en los navegantes europeos, sino hasta los mismos habitantes del imperio en cuyo centro se hallaban, que llegaron á constituir una república independiente, en cuyos negocios ni aun el mismo sultan pudo intervenir en los tiempos del mas furibundo despotismo.

No obstante la fortaleza de Salé, esta ciudad no pudo impedir en 1851 que un solo navío, el *Enrique IV*, y dos pequeños vapores, la bombardeasen,

destruyendo gran parte de la poblacion, sin que esta pudiera por su parte causar el mas leve daño á dichas embarcaciones. Jamás se han visto en ninguna costa piratas mas intrépidos, serenos y arrojados que los antiguos habitantes de Salé; llevándolo todo á sangre y fuego, sin respetar ninguna bandera, insultando y maltratando á cuantos se les ponian delante, estos famosos piratas, cuya ferocidad rayaba en lo mitológico, degollaban toda la tripulacion cuando apresaban algun barco, ó la reducian á perpétua esclavitud, y hubo muchas ocasiones en que hasta al mismo sultan impusieron la ley, no obstante hallarse en el centro del imperio y rodeados de enemigos por consiguiente.

Sometidos por fin, despues de un sin número de trastornos á la autoridad del Emperador, cuando este concluyó un tratado de paz con todas las naciones, el comercio europeo se vió libre de aquellos feroces y bárbaros piratas que eran el terror de toda las embarcaciones. El puerto de Salé subsiste todavia, y hoy puede decirse que es el depósito principal de la marina de Marruecos; en él se han levantado diversos diques para construccion de naves, y hay por consiguiente otros almacenes destinados al efecto. La ciudad de Salé es de mediana apariencia, sus edificios ofrecen poco de notable, y sus habitantes continuan tan incivilizados y tan acérrimos enemigos de los cristianos, que primero se dejarían matar, que consentir la entrada de uno solo en Salé.

La poblacion se compone de 23,000 habitantes, segun Hemsó, y de 22,000 segun otros; pero lo que en vista de investigaciones mas modernas puede asegurarse es, que la poblacion de Salé no pasa de 10,000 habitantes.

Su puerto, que es bastante grande, tiene, sin embargo, algunos inconvenientes que le quitan mucha parte de su importancia. Sembrado de bancos de arena, sobre los cuales solo hay 12 pies de agua cuando el flujo y seis cuando el reflujo, la entrada en él de los grandes buques es de todo punto imposible.

Á SU AMIGO

el Ilmo. Sr. D. José Francisco Uria,

DIRECTOR DE OBRAS PÚBLICAS, A QUIEN ES DEBIDO PRINCIPALMENTE EL GRAN BENEFICIO HECHO Á PONFERRADA Y MAYOR PARTE DEL BIERZO.

Llorando su abandono Ponferrada  
Y su aislamiento en consuncion yacia,  
Dirigiendo su lánguida mirada  
Con avidéz á la apartada via.  
Sin movimiento, yerta, estenuada

EL CIPRÉS DE LA REINA. 59

Favorezcáte Alá!...—Sea; á Granada á disponerlo todo

—Vamos.  
—Vamos!

III.

TARFE.

De la noche el manto frio cubre á la hermosa Granada; los agudos minaretes de la gran mezquita, y pardas almenas de sus vetustas y magníficas murallas en las nieblas de la noche envueltas se ven; plateada á veces rasga la luna con luz brillantina y clara los pesados nubarrones que allá en los espacios vagan. Entonces mirarse pueden de su rayo á la luz pálida, las nevadas y altas cumbres de la Sierra y la Alpujarra. Nada se escucha; tan solo

58 FOLLETON DE EL ESLA.

Y Boabdil con paso vacilante salió de aquella estancia primorosa con júbilo feroz en el semblante y con sonrisa horrible y misteriosa! Entonces Mahomat se acercó ufano al Gomel Mahandon; le dió su mano, diciendo con acento enfurecido: —Bien ¡vive Alá! la trama hemos urdido! —Aun temo Mahomat; si campeones encontrase Moraima...—¡Qué aprensiones! teneis, bravo Gomel... y ¿quién podría defender á la Reina?... son ficciones hijas de la turbada fantasia! ¿no es verdad, Alhamut?...—Yo tal espero; mas si halla algun imbécil caballero que defienda su honor y su inocencia, tenemos corazon, valor y acero con que arrancar su mísera existencia! —Si á penetrar llegasen el misterio... —No temas, Mahandon.—Es que el imperio musulman ama tanto á la sultana... —Mañana es acusada de adulterio; quién á la Reina adorará mañana? —Dices bien, Mahomat; será ultrajada si de infame adulterio la acusamos. —Pues dadla, Mahandon, por acusada.

EL CIPRÉS DE LA REINA. 55

y poderosos son; y tus contrarios de tu justo furor la librarian! Tu padre en la sombría fortaleza de *Hinznarroman* gimiendo desolado se encuentra entre prisiones y tristeza á su destino lúgubre entregado. De allí le sacarán; serás vencido, que es grande su poder, grande su encono; y ademas de mirarte envitecido perderás honor, riqueza y trono. —Tienes razon; pero cobardemente hé de sufrir humilde y resignado el baldon que arrojaron en mi frente, la mancha con que el trono han mancillado? ¿Dejaré sin venganza á los traidores y á la falaz esposa, que mi pecho adoró, y con sus lúbricos amores en cieno inmundo convirtió mi lecho? No será ¡voto á Alá! seré vencido! y ¿qué me importa que vencido sea? el trono para mi sea perdido, siempre que airado mi venganza vea! —La verás Boabdil; de nuestro imperio mandan las leyes que la infame esposa acusada del crimen de adulterio, reciba en fuego muerte ignominiosa.

Amparo en su dolor te pide, Urfia; (1)
Atiendes á su voz, la haces felice
Dándole carretera, y te bendice.

P. F. Baeza.

(1) Aplicando esta 8.ª á su mismo autor, al que ya en 1852 alcanzó, unido á los Diputados por Galicia, la concesion de la carretera de Orense por Ponferrada y ha trabajado constantemente para la concesion del ramal que desde allí parte á empalmar con la de la Coruña en Cacabelos, y para que se hiciesen los estudios de los dos trozos hoy aprobados, un amigo varió este verso y el siguiente en esta forma:

Su remedio, Baeza, te confia;
Hijo amante, su mal curas felice.

La rosa y el sepulcro.

En un cementerio agreste
una piedra se elevaba
sobre la cual resaltaba
negro el color de una cruz;
enclavada la madera
estaba en la piedra dura,
que, en su grosera estructura,
figuraba un ataúd.

Sus primores ostentaba
al pie de la fria losa,
gentil, fragante una rosa,
y el cefirillo amador
entre sus alas ligeras
con fruicion recogía,
el aroma que bebía
en el cáliz de la flor.

Un dia sepulcro y rosa,
en lenguaje misterioso,
el silencio pavoroso
de aquella triste mansion
rompieron, y sus arcanos
la piedra de los dolores
y la flor de los amores
contaron en dulce son.

Así la brisa me dijo,
y la verdad de su aserto
juzga, lector, con acierto
como juzgar quise yo;
de la rosa y del sepulcro
te refirió el pensamiento
sin variacion, te lo cuento
cual la brisa lo contó.

Dijo al sepulcro la rosa
tan donosa:

¿Qué haces sepulcro sombrío,
triste y frio,
qué haces de tanta hermosura
prematura
como á tí viene en un dia
y otro dia,

y que encierra misterioso
pavoroso
tu siempre sediento seno
nunca lleno?

Dijo el sepulcro á la rosa:

flor hermosa,
de las lágrimas sentidas
desprendidas
por los amantes enojos
de los ojos,
y que riegan tus colores
y primores,

¿Qué haces, dí, flor tan galana,
la sultana
del matizado pensil
en Abril?

Dijo—la flor á la losa
misteriosa:
negra tumba, en el retiro
donde miro
crecer mis galas amenas
con las penas
de pechos enamorados,
mis cuidados
son, formar con tanta hiel,
de ámbar, miel
mi perfume tan preciado
y estimado.

Y dijo á la flor la losa
pavorosa:
linda flor de los amores
torcedores,
si está sediento mi seno
nunca lleno,
es que en mi mansion temida
de la vida
cambio el alma que aquí posa
venturosa
en un ángel, que hasta el cielo
tiende el vuelo.

J. G. de Modino.

GACETILLA.

CHARADA.

Es mi primera una letra
muy fácil de pronunciar,
mi segunda con mi prima,
puedes hallarla en Tetuan
mi todo puesto á la inversa
es bonita capital
que á Francia impuso su ley
y hoy Francia le hace temblar.

J. G. de la Foz.

CUENTA de ingresos y gastos de la funcion dramática que á beneficio de los soldados de esta ciudad que se inutilicen en Africa, se ejecutó la noche del 4 del corriente en el teatro de esta capital por varios jóvenes de la misma y alumnos de la escuela de Veterinaria.

INGRESOS.

Table with 2 columns: Description of income items and Amount in Rs. vn. cdtls. Total: 2,028

GASTOS.

Table with 2 columns: Description of expense items and Amount in Rs. vn. Total: 1,314

Leon 6 de Marzo de 1860.—El Presidente de la Sociedad, Leon de Castro.

GUERRA DE ÁFRICA.

Partes telegráficas recibidas en el Gobierno de provincia. El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion del Reino en parte telegráfica de esta tarde me dice lo siguiente. Continúa el temporal haciendo imposible la comunicacion con Tetuan. Leon 10 de Marzo de 1860.—P. O. Evaristo B. Castilla. Editor responsable, D. Primitivo Bravo.

LEON:—1860.

Establecimiento tipográfico de la Viuda é Hijos de Miñon.

Pero antes, óyeme, que su existencia el fuego apague en tristes convulsiones, para probar, si quiere, su inocencia, elige, si los halla, campeones. Pues bien, si lo permites, yo mañana, sin que nadie comprenda este misterio en la hermosa Granada, á la Sultana acusaré del crimen de adulterio! ¿Quién no lo ha de creer? ¿hallará alguno que en su defensa la pujante lanza empuñe, Boabdil?... no habrá ninguno; por lo menos abrigo esa esperanza! Mas demos que ella encuentre caballeros, que defiendan su honor; tres aquí estamos dispuestos á la lid, que de guerreros, de valientes y nobles nos preciamos. Uno falta, es verdad; en el momento le podemos hallar; yo propondría á Kaleb, mi sobrino, que es portento de esfuerzo, lealtad y valentía. —¡Oh... gracias, Mahomat; tu eres el solo decidido y leal; solo en tí no hallo la doblez y traicion, perfidia y dolo; musulman eres fiel, y buen vasallo! Acepto, sea asi; públicamente, acusa de adulterio á la traidora.

y su existencia odiosa y delincuente concluya entre la llama aterradora. Pero y esos villanos... ¿qué castigo (dijo el rey arrancando sus cabellos) les daré, Mahomat?... ni ¿qué consigo si no puedo vengarme en todos ellos?... —¡Señor!... lo que la fuerza no consigue á veces nos lo dá la astucia estraña; escúchame un momento... —¡Sigue... siguel... todo lo abrazará mi horrenda sañal —Muza, tu hermano, en esta tarde llega con esos moros viles y livianos; á la ancha, hermosa y espaciosa vega fueron á hostilizar á los cristianos. Puedes librarte del infame yugo de esa tribu altanera y atrevida, si en un salon pusieres un verdugo que arranque á todos sin piedad la vida! —Y ¿cómo han de acudir?... —Por un esclavo les mandas á llamar uno por uno... —Tienes razon, y tu proyecto alabo; morirán todos sin salvarse alguno. Hasta tanto, Mahomat, guarda el secreto, y Alá sea contigo. —¿Te retiras?... —Si que hasta no vengarme estoy inquieto... todos mañana probarán mis iras!

turba el silencio la airada voz del rudo centinela, y las continuas pisadas de los moros que recorren las calles ya solitarias. Todos bajo la impresion del dulce sueño descensan; tambien se ven á lo lejos brillar inmensas fogatas del campamento cristiano, y á los rayos de la llama los yelmos se ven lucir y las indomables lanzas de los valientes soldados de la próxima avanzada! Es el ocho de Diciembre. Diez moros se abandonaban al sueño en torno á una hoguera en tanto otros diez velaban por la defensa del muro y puerta que Elvira llaman. De los moros separado y con la frente inclinada sobre sus manos, se vé musulman de airosa talla, que sentado en una piedra

Primitivo Bravo